



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Vicerectorat d'Extensió Universitària
Vicerrectorado de Extensión Universitaria



OBSERVATORIO DE LA INMIGRACIÓN EN ALICANTE

**MUJERES INMIGRANTES EN LA
COMUNIDAD VALENCIANA**

Algunas paradojas sobre su papel

Octubre de 2007

Carlos Gómez Gil

La proporción de mujeres inmigrantes empadronadas en la Comunidad Valenciana desciende en la última década

Por el contrario, su participación en la economía es cada vez mayor

En los últimos diez años, el porcentaje de mujeres inmigrantes en la Comunidad Valenciana habría descendido en 3 puntos, pasando así del 49,6% del total de extranjeros empadronados en 1998, a representar un 46,6% en el año 2007. Por el contrario, en tan solo cinco años, el porcentaje de mujeres en alta en la Seguridad Social en la Comunidad habría crecido en 6,1 puntos, pasando del 29,9 al 36%.

La evolución de la población extranjera llegada en los años recientes no deja de generar paradojas, en algunos casos de una cierta complejidad. Una de ellas la tenemos en la evolución por sexos de la población extranjera, y la proporción de cada uno de ellos en nuestras provincias. Si bien, todos los informes internacionales señalan una participación y un protagonismo creciente de la mujer en las migraciones internacionales, que ha llevado a que en términos porcentuales, la proporción de mujeres inmigrantes en el mundo haya pasado en dos décadas, de representar un 47% a superar ligeramente el 50,1% del stock total de inmigrantes, en la Comunidad Valenciana, por el contrario, la proporción de mujeres inmigrantes está en un lento pero progresivo descenso en la última década, precisamente cuando se ha producido el mayor crecimiento de la población extranjera en toda la historia.

De esta forma, mientras que los datos de la División de Población de las Naciones Unidas, el Informe sobre la Población Mundial de 2006 del Programa de Naciones Unidas para la Población, y la propia Organización Internacional para las Migraciones son unánimes a la hora de destacar la progresiva importancia del papel de la mujer en las migraciones, reflejando así su papel social, su capacidad para adoptar decisiones y ejercer autonomía, su acceso a los recursos de la sociedad y la estratificación de género en los países de origen y destino. La migración de la mujer es un componente importante de las migraciones internacionales y al mismo tiempo creciente, decisivo desde las aportaciones y transformaciones que genera. Efectivamente, la mayor presencia y visibilidad de la mujer en las migraciones internacionales es una dimensión relevante en los procesos migratorios contemporáneos, no sólo desde una perspectiva cuantitativa o numérica, sino a partir de las significaciones nuevas que aporta la mujer desde su dimensión familiar, desde su rol de madre, en su pertenencia

al mundo laboral, en su autonomía personal, en las situaciones de abuso y explotación específicas que sufre, así como en su componente sexual. Si bien hasta los años 70 la literatura e informes sobre migraciones hacían referencia básicamente a hombres, a partir de los años 80, la participación creciente de éstas en las diásporas que se han protagonizado especialmente desde zonas y regiones concretas, junto a su aportación esencial a las economías y sociedades en los países de acogida, ha cambiado radicalmente la perspectiva de análisis. Con ello, se produce una mayor movilización de mujeres en las migraciones que se han generado en los años más recientes desde zonas geográficas muy concretas y en países determinados, y de una forma muy particular, a través del cambio del rol de la mujer en las migraciones y su mayor protagonismo social, económico y cultural en los países de acogida.

La mayor visibilidad social de la mujer inmigrante ha sido una de las características en los procesos migratorios que ha vivido España y especialmente, aquellas Comunidades que mayor crecimiento de la inmigración han experimentado, entre las que se encuentran en lugar destacado la Comunidad Valenciana, que en la última década ha visto incrementar su población extranjera en un 613%, pasando así de 101.909 extranjeros residentes en el año 1998, a 727.080 a 1 de enero de 2007, a la luz de los datos de la última revisión del Padrón Municipal facilitados por el INE. Recordemos que en el último año, la Comunidad Valenciana habría sido la región española que habría experimentado un mayor aumento de población, precisamente por el empadronamiento de cerca de 68.000 nuevos residentes, de los cuales, 59.005 eran extranjeros.

Sin embargo, analizando los datos relacionados con el crecimiento de las migraciones experimentado en la última década, precisamente los años de mayor llegada de inmigrantes hasta nuestro territorio, podemos observar que al contrario de lo que pudiéramos suponer, la proporción de mujeres inmigrantes va reduciéndose de forma progresiva, frente a un lento pero continuo aumento en la proporción de hombres extranjeros. El análisis de los datos de la población extranjera residente y por tanto empadronada en nuestra Comunidad, no ofrece lugar a la duda, ya que mientras que en el año 1998, la proporción de hombres y mujeres extranjeros era prácticamente similar, con unas pocas décimas de diferencia a favor de los hombres, a lo largo de la década esta proporción habría variado de forma continua pero significativa, de forma que con los datos recientes de enero de 2007, el porcentaje de hombres extranjeros en la Comunidad Valenciana superaría en 6,7 puntos a la de mujeres. De esta forma, mientras que en el año 1998, en nuestra Comunidad, existía un 50,4% de hombres

extranjeros, frente a un 49,6% de mujeres, diez años después esta proporción se habría modificado, pasando a ser de un 53,3% para los hombres, frente al 46,6% de mujeres extranjeras. La tendencia es prácticamente idéntica a la que se habría producido en el conjunto de España, que también habría visto descender la proporción de mujeres extranjeras empadronadas, que habrían pasado en la última década de representar un 49,4% en 1998, a ser un 47% en 2007.

Analizando la evolución por sexos de la población extranjera en cada una de las tres provincias valencianas en el mismo período observamos también esta tendencia, aunque con algunas variaciones según la provincia analizada. Así, en Alicante, la tercera provincia española en número de extranjeros, que por sí sola recoge el 54% de toda la población extranjera de la Comunidad, era la única provincia donde las mujeres superaban ligeramente a los hombres en 1998, habiendo pasado a representar las mujeres extranjeras habrían pasado de representar, el 50,6% en 1998, a ser el 47% de todos los extranjeros empadronados, con una distancia de 5 puntos respecto a los hombres, siendo así la provincia en la que se habría producido un mayor avance en los extranjeros llegados. En Valencia, el descenso en la proporción de mujeres habría sido de 1,5 puntos, al haber pasado a representar el 47,1% del total de los extranjeros en 1998, a significar un 45,6% en enero de 2007, existiendo actualmente una diferencia de 8,8 puntos entre hombres y mujeres extranjeras, siendo por tanto la provincia en la que hay una mayor distancia a favor de los hombres inmigrantes. En Castellón, por el contrario, se habría producido un curioso fenómeno, ya que a pesar de que la proporción de hombres extranjeros era notablemente mayor a la de mujeres en 1998, con una relación del 54,6% para los hombres, frente al 45,7% para las mujeres, a lo largo de la última década habría aumentado ligeramente la proporción de mujeres en 0,4 puntos, siendo ahora esta relación del 53,9% para los hombres, frente al 46,1% para las mujeres, con una distancia de 7,8 puntos.

Evolución proporción población extranjera por sexos, años 1998-2007
(Evolución proporción población extranjera empadronada, por provincias)

	ESPAÑA	ALICANTE	VALENCIA	CASTELLÓN	Comunidad Valenciana
Año 1998	637.085	75.548	19.519	6.842	101.909
HOMBRES	322.261	37.305	10.330	3.739	51.374
%	50,6 %	49,3 %	52,9 %	54,6 %	50,4 %
MUJERES	314.824	38.243	9.189	3.103	50.535
%	49,4 %	50,6 %	47,1 %	45,7 %	49,6 %
Año 2007					
Año 2007	4.482.568	390.577	248.540	87.963	727.080
HOMBRES	2.375.783	205.062	135.274	47.420	387.756
%	53 %	52,5 %	54,4 %	53,9 %	53,3 %
MUJERES	2.106.785	185.515	113.266	40.543	339.324
%	47 %	47,5 %	45,6 %	46,1 %	46,6 %

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Ahora bien, este fenómeno es paradójico y contradictorio al mismo tiempo, ya que se habría dado un doble proceso, de aumento de mujeres en el stock total de inmigrantes, aunque en términos proporcionales, se habría producido una paulatina disminución de las mismas en relación con los hombres en el conjunto de España y en la propia Comunidad Valenciana, debido a factores y causas complejas. Así, al tiempo que las mujeres extranjeras en el conjunto de la Comunidad Valenciana, habrían pasado de 50.535 en el año 1998, a 339.324 en enero de 2007, es decir, un incremento del 571% en la misma década, su proporción habría descendido en relación a los hombres, al pasar del 49,6 al 46,6% en la misma década.

Dicho de otra forma, aunque pierden peso frente a los hombres en el conjunto de las migraciones globales en la Comunidad Valenciana y también en el conjunto de España, mantienen un protagonismo social y económico creciente, que se traduce no solo en su mayor visibilidad, sino en un papel determinante en el conjunto de la sociedad. Las mujeres están protagonizando corrientes migratorias muy importantes, en las que inician y mantienen sus proyectos migratorios, unas veces solas, otras veces manteniendo estrechas vinculaciones con su familia en los países de origen a los que envían periódicamente dinero para su sustento, y cada vez con mayor frecuencia con sus esposos e hijos o reagrupándolos posteriormente. Así, en muy pocos años las mujeres se han convertido en agentes directos de los procesos

migratorios, abandonando sus países de origen para insertarse de lleno en el mercado laboral e iniciando una nueva vida. Ello no es casual, en la medida que las mujeres viven en primera persona el huracán de pobreza que sacude sus países, sufriendola en primera persona: las catástrofes naturales, las penurias económicas, los procesos de empobrecimiento masivo, las crisis políticas, las guerras, las crisis económicas y financieras, las reformas económicas y estructurales, y en definitiva, la falta de oportunidades, afectan en mayor medida a las mujeres, que ven en la emigración una salida a situaciones dramáticas y desesperadas que afectan generalmente a familias enteras. Son precisamente las mujeres quienes sustentan con su trabajo, su esfuerzo y sus cuidados buena parte de las unidades familiares en los países del Sur, como proveedoras de recursos esenciales.

Así las cosas, mientras que pierden peso frente a los hombres en términos globales en el stock total de inmigrantes en España y la Comunidad Valenciana, tienen un mayor peso económico y laboral, como se demuestra en su progresivo aumento en el porcentaje de mujeres afiliadas a la Seguridad Social. Efectivamente, al contrario que en las mujeres empadronadas, año a año las mujeres extranjeras tienen una proporción cada vez mayor en las afiliaciones a la Seguridad Social, tanto en España como en el conjunto de la Comunidad Valenciana. Así, mientras que en el año 2002, el porcentaje de mujeres de alta en la Seguridad Social en la Comunidad Valenciana era del 29,9%, en enero de 2007 este porcentaje se habría elevado en 6,1 puntos hasta alcanzar el 36% del total de afiliaciones en la Comunidad, destacando Castellón, donde llegan hasta el 39,6% y siendo la provincia donde habrían experimentado un mayor avance, seguidas de Valencia, donde ya representarían el 37,1%; mientras que en Alicante significarían el 36,5% de las afiliaciones.

Extranjeros cotizantes a la Seguridad Social según sexo, años 2002-2007

(Evolución trabajadores extranjeros afiliados a la S.S. en distribución porcentual, según sexo por provincias)

		ALICANTE	VALENCIA	CASTELLÓN	MEDIA C.V
HOMBRES	Año 2002	65,0 %	71,4 %	73,7 %	70,0 %
	Año 2007	63,5 %	62,9 %	70,3 %	64,0 %
MUJERES	Año 2002	35,0 %	28,6 %	26,3 %	29,9 %
	Año 2007	36,5 %	37,1 %	39,6 %	36,0 %

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Tesorería General de la Seguridad Social.

Cotizantes a la Seguridad Social en la Comunidad Valenciana según sexo, años 2002-2007

(Evolución trabajadores afiliados a la S.S. en la Comunidad Valenciana en distribución porcentual, según sexo por provincias)

		ALICANTE	VALENCIA	CASTELLÓN	MEDIA C.V
HOMBRES	Año 2002	61,6 %	61,3 %	62,5 %	61,6 %
	Año 2007	58,9 %	57,7 %	58,9 %	58,6 %
MUJERES	Año 2002	38,4 %	38,7 %	37,5 %	38,4 %
	Año 2007	40,2 %	42,3 %	40,2 %	41,4 %

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Tesorería General de la Seguridad Social.

Problemas específicos en las mujeres inmigrantes. A medida que las migraciones han tomado mayor fuerza, las mujeres han adquirido mayor protagonismo al desplazarse de forma autónoma para iniciar así proyectos migratorios que tienen en el trabajo un eje fundamental. No es casual por ello que en la Comunidad Valenciana, la tasa de actividad de la mujer inmigrante haya pasado del 41% en el año 2000, al 69% en el año 2005, mientras que a nivel nacional, un creciente 43,5% del total de inmigrantes ocupados son mujeres, frente a sólo el 40,0% que representan éstas del total de ocupados españoles, teniendo al mismo tiempo una capacitación académica superior en cerca de un año a la media masculina. Pero estas migraciones son cada vez más poliédricas, en sus itinerarios y en sus repercusiones, mostrando toda la riqueza, pero también la vulnerabilidad en la que se encuentran. Ahora bien, la mayor presencia de mujeres inmigrantes en nuestra sociedad no ha despejado espacios de discriminación evidentes que sobre ellas subsisten. Las mujeres viven así una triple discriminación, por clase social, por etnia y género. Estos y otros muchos aspectos están adquiriendo una relevancia especial que deben ser tenidos en cuenta por la emergencia de situaciones novedosas que necesitamos identificar.

Así, entre otros, podemos señalar sus ocupaciones, cada vez más segregadas en nichos laborales y ocupacionales, observándose en la Comunidad Valenciana cómo el 35% de las mujeres en alta laboral trabajan en el servicio doméstico, mientras que otro 23,3% lo hacen en la hostelería, totalizando así estos dos sectores la mitad de todas las mujeres inmigrantes laboralmente activas. También sus condiciones de trabajo excesivamente vulnerables, en la medida que su sueldo les resulta esencial para el sustento suyo y de sus familias, viéndose obligadas a admitir salarios y trabajos en condiciones extremas, en la medida en que sufren en mayor medida situaciones de desempleo y precariedad, como demuestra el hecho de que mientras en nuestra Comunidad, el 54% de las mujeres autóctonas disponen de contratos de trabajo

indefinidos, en las mujeres inmigrantes la cifra desciende hasta el 25%, al tiempo que un 36,3% de las mujeres inmigrantes con titulación universitaria realizan trabajos no cualificados, teniendo una tasa de desempleo 5 puntos por encima de la población femenina nacional. Al mismo tiempo, la situación de angustia que sufren para mantener, renovar u obtener sus permisos de trabajo y residencia; junto al aumento de las redes transnacionales de tráfico y explotación de mujeres, que las ha convertido en “mercancía valiosa” para explotadores y proxenetas, que comercian con ellas para satisfacer la demanda de un mercado de prostitución que ha encontrado en ellas una inagotable fuente de ingresos, son elementos específicos en las mujeres inmigrantes; junto al aumento en las situaciones de maltrato sobre las mujeres extranjeras, debido a una notable actividad social y laboral que acentúa las contradicciones de los roles patriarcales mantenidos por sus maridos y parejas. No es casual que una tercera parte de las mujeres fallecidas por violencia doméstica en el año 2006 fueran mujeres extranjeras, al tiempo que el 35% de las órdenes de alejamiento dictadas por los jueces en la Comunidad Valenciana hayan sido precisamente para proteger a estas mujeres. Todo ello sin olvidar los procesos de descomposición de familias enteras debido a la dureza de las migraciones, añadiendo un sufrimiento extraordinario a muchas madres, que mantienen a sus familias lejos o tienen que enviar dinero a sus hijos y familiares en sus países de origen.

Todo ello hace que las mujeres inmigrantes constituyan un colectivo especialmente vulnerable, sujeto a innumerables situaciones de maltrato, doméstico y familiar, a situaciones de explotación y abuso, a una vulneración de sus derechos básicos en la esfera personal, laboral, educativa, sanitaria, relacional o sexual. Estamos así ante un colectivo con una importancia económica, social y cultural creciente, que obliga a dedicarle una atención especial, por la envergadura de los problemas que le afecta y su particular aportación a nuestra sociedad, junto a las especiales circunstancias que inciden sobre las mujeres inmigrantes.

Carlos Gómez Gil, es Doctor en Sociología, Director del Seminario y Observatorio Permanente de la Inmigración de la Sede Universitaria "Ciudad de Alicante", y Profesor Asociado en el Departamento de Análisis Económico Aplicado de la Universidad de Alicante. Coordinador del Área de Cooperación Internacional de BAKEAZ (Centro de Documentación e Investigación para la Paz del País Vasco), es Vicepresidente de RIOS (Red de Investigadores y Observatorio de la Solidaridad), de ámbito nacional, y componente de la Red MEDIMIGRA, de universidades mediterráneas especialistas en inmigración. cgomezgil@ua.es

Serie INFORMES del Observatorio de la Inmigración de la Sede Universitaria "Ciudad de Alicante", de la Universidad de Alicante. ©